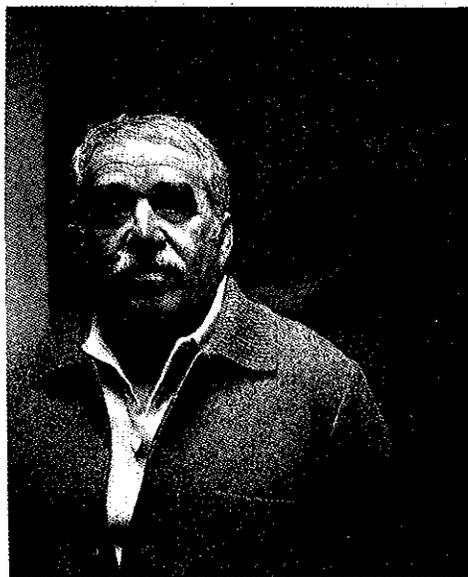


AUTORES Y LIBROS



Entrevista con G. García Márquez

Rosa Mora

*“Con ninguno de mis
libros me he sentido
tan inseguro como con
esta novela”*

FIN DE UNA HUELGA

*Cincuenta mil de los 200,000 ejemplares de tirada inicial prevista por Editorial Norma, de Colombia, ya han sido empaquetados desde Cali con destino a Caracas, Lima, Quito, La Paz y Bogotá. La puesta en circulación de *Del amor y otros demonios* pone fin a una huelga del escritor contra la piratería editorial decretada en mayo de 1993 cuando decidió “retirar del mercado de Colombia todos mis libros legales” porque “ya era difícil competir contra las ediciones piratas, pero ahora que están legalizadas, la competencia no sólo será imposible sino indigna” Esto ocurrió cuando un fiscal de Bogotá devolvió 800,000 ejemplares a la Empresa Norteamericana de Libros, acusada de imprimir y distribuir obras ilegalmente, de las cuales 400,000 correspondían a títulos de García Márquez, que los vendedores callejeros ofrecían junto con bisutería de contrabando o la Constitución de Colombia*

Pregunta ¿Quiere usted hablar de *Del amor y otros demonios*?

Respuesta Nunca hablo de mis novelas y menos de ésta. Con ninguno de mis libros me he sentido tan inseguro como con esta novela. Ha sido algo distinto, nada ha sido igual. Sé incluso que ha circulado una copia pirata, un borrador diferente a la edición definitiva. Un diario ha publicado una síntesis y, no es que me preocupe, lo que más me ha molestado es lo mal hecha que está.

P ¿A qué atribuye usted esa inseguridad al escribir la novela?

R Ocurrió algo que nunca me había pasado. En muchas partes del libro era éste el que me manejaba a mí y no al revés, eso me dio una gran inseguridad. Luego me tranquilicé. Mis amigos de verdad, en los que confío, esos que hacen el sacrificio enorme de leer un borrador y decir la verdad, me convencieron. Dijeron que les había gustado mucho, que es uno de los mejores libros que he escrito. Hubo quien dijo incluso que es mejor que *Cien años de soledad*, novela, por cierto, que detesto. Ahora estoy contento con *Del amor y otros demonios*.

P ¿Le costó mucho escribirla?

R Hice 11 versiones diferentes y corregí seis pruebas completas de imprenta.

P ¿Piensa usted como Juan Marsé que una novela no se acaba nunca? Ahora mismo acaba de introducir nuevos episodios en *El embrujo de Shangai*.

R No releo mis libros por miedo, porque empiezo a leer y saço el bolígrafo y empiezo a corregir y no paro. Me he impuesto como norma no cambiar nunca un libro después de la primera edición. Por eso hago tantas versiones y correcciones. En el caso de *Del amor y otros demonios*, como la historia sucede en Cartagena de Indias en el siglo XVIII, no quise que hubiera anacronismos.

P ¿Ha avanzado en sus memorias?

R No, están paradas. Las escribo entre dos libros y ahora ya estoy metido en otro.

P ¿Podemos hablar de la nueva novela?

R Será un libro-reportaje. ¿Siento tanta añoranza del periodismo! Hace un tiempo, en un pueblecito de Colombia, se envenenó el pan y la gente comenzó a enfermar. Quise ir allí y escribir un reportaje, ya tenía el título "El pan envenenado". Pero luego me di cuenta de que si lo hacía yo me convertiría en el reportaje. Los periodistas habrían estado más pendientes de cómo hacía yo el reportaje de lo que pasaba con el pan. Así que lo dejé correr, pero ahora estoy seguro de que sí voy a poder hacerlo.

P Si tanta añoranza tiene el periodismo, ¿por qué no vuelve a escribir artículos, como la serie que publicó en EL PAÍS?

R Los escribí también entre dos libros, durante tres años, para que no se enfriase el brazo, que luego hay que reaprender a escribir. Se publicaron en forma de libro. Pero esto ya pasó.

P ¿Y la escuela de periodismo que está montando en Cartagena de Indias?

R Tengo el proyecto bastante avanzado y la voy a llamar escuela-taller de periodismo, para distinguirla de las facultades de Ciencias de la Comunicación, que están destinadas a acabar con el periodismo. Tiene patrocinio de la Unesco y va a ser una escuela de prácticas. Para ser periodista hace falta una base cultural importante, mucha práctica, y también mucha ética. Hay tantos malos periodistas que cuando no tienen noticias se las inventan.

P No serán tantos.

R Cada vez son más los malos periodistas, pero no puedo hablar mal de los colegas.

P Volviendo a sus memorias, que serán temáticas, no cronológicas, ¿tiene ya algo escrito?

R Sí, 100 folios. Cuando tenga 300 publicaré el primer tomo. Son capítulos independientes, que pienso dedicar al periodismo, a la infancia, a los amigos. □

Tomado de El País, abril 14 de 1994